

## ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LA NEGACIÓN GRAMATICAL EN ESPAÑOL Y EN AGNI MOROFUÉ

Contrastive analysis of the grammatical negation in Spanish and Agny Morofué

Williams Jacob EKOU

*Université de Cocody-Abidjan, Côte D'Ivoire*

**RESUMEN:** En este artículo se pretende abordar el estudio de la negación gramatical en una lengua que no ha recibido mucha atención: el agni de Costa de Marfil. Una vez reconocidas sus formas de expresión en frases simples, las comparamos con las del español. El objetivo que nos hemos propuesto es analizar las similitudes y diferencias que se dan en los procedimientos que se emplean para expresar la negación en las dos lenguas.

*Palabras clave:* agni, negación, lingüística, análisis contrastivo.

**ABSTRACT:** This work aims to study the grammatical negation in a language which is misunderstood: the Agni of Ivory Coast. After recognizing these expressions in a simple sentence, we propose to compare them with those of Spanish. Our goal is to analyze the similarities and differences that occur in the expression of negation in both languages.

*Key words:* agni, negation, linguistics, contrastive analysis.

## 1. INTRODUCCIÓN

La negación es un concepto que existe en todas las lenguas y culturas. Necesariamente ligada a la lógica, su definición lingüística es objeto de diversas interpretaciones que a veces resultan contradictorias. Tanto en agni moro-fué como en español se recurre a la negación cuando, por alguna razón u otra, se requiere declinar o rechazar el contenido de una oración. Para Cruz-Rosón y Morant i Marco (1996: 37-56), poder decir *no* cuando la consciencia y la dignidad lo aconsejan hace sentirse libre al ser humano. Desde un punto de vista lingüístico, Llorens (1929: 9) define la negación como “expresión de la disconformidad de dos o más conceptos entre sí, para declarar la falsedad, exactitud o irrealidad de un juicio, para excluir un concepto o una o varias de sus cualidades o circunstancias, con antítesis o sin ella [...]”. En la misma línea, Sanz Alonso (1996a: 379) define la negación como una operación lingüística que deriva de la aserción porque con ella “expresamos un enunciado, manifestamos el rechazo, la oposición u otro, intentamos variar la oposición a la posición del interlocutor, etc.”. En palabras de Sánchez López (1999: 2563), “negar es expresar la falsedad, inexactitud, irrealidad o no realización de un hecho, concepto o proposición”. *La nueva gramática de la lengua española* de la Real Academia Española (2009: 923) comparte estas afirmaciones al considerar que negar es la expresión de la falsedad de los estados de cosas descritos en las correspondencias afirmativas, como en la frase *Mañana no trabajo*, o la indicación mediante un conjunto de procedimientos gramaticales de que las acciones, los procesos o las propiedades de que se habla no existen como en *Ella no dijo nada*. También se niega al solicitar que una cosa se deje de hacer como en *No lo hagas...*

Como se puede observar, aunque todos consideran la negación como el rasgo marcado de una aserción no marcada por defecto, que es la afirmativa, coinciden en que su estatuto lingüístico no es necesariamente el equivalente a la afirmación. Y eso piensa Hernández Alonso (1995: 56) cuando define “la negación como un tipo de relación semántico-sintáctica derivada de la afirmación, no expresa lo opuesto, lo contrario de la afirmación, sino la privación de esa relación a la que nos referimos”. En opinión de Joseph Vendryes (1968), la negación tiene efectos “contagiosos” que transforman progresivamente palabras llenas como *aucun, personne* o *rien* en simples adverbios de negación. Si bien todos reconocen que existen en las lenguas palabras y sintagmas que poseen un significado negativo, y definen la negación como proceso para expresar la disconformidad objetiva del sujeto con el predicado, Sánchez (1999: 2563)

considera que el procedimiento más común para negar una acción es la anteposición del adverbio *no* al verbo, procedimiento que Llorens (1929: 7) llama *negación gramatical*. Divide así la negación en dos tipos: la sintáctica, que se obtiene por medio de palabras especiales, y la morfológica, que se obtiene a partir de prefijos. Según el mismo autor, “las lenguas románicas prefieren la negación sintáctica por medio de palabras especiales por el mayor realce que obtiene la idea de negación cuando se expresa por términos negativos especiales.” Por su parte, el agni morofué también tiene lo que se ha denominado *adverbio discontinuo* como procedimiento más común para negar una acción. Está formado por una nasal silábica homorgánica prefijada al verbo y un morfema de negación pospuesto a él [*N’... MAN*], aunque la forma de expresar la negación conoce variaciones según la oración sea afirmativa, imperativa o interrogativa.

Conscientes de la complejidad del tema y de que apenas puede esbozarse en tan poco espacio, decidimos dedicarnos al estudio de la negación gramatical, que según palabras de Sanz Alonso (1995: 379), “es aquella que se marca en la estructura, en la que el elemento que se niega viene precedido del modulador *no*”. En este trabajo pretendemos comparar las negaciones gramaticales del agni morofué con las del español. Analizaremos, por consiguiente, las similitudes y diferencias que se dan en los procedimientos para expresar la negación en las dos lenguas. En primer lugar, presentaremos los términos negativos del agni morofué en las principales oraciones simples: declarativa o asertiva, imperativa o yusiva, e interrogativa. Luego compararemos su uso con las opiniones que sobre la negación ofrece la escuela filológica española.

A continuación, enumeramos las distintas expresiones utilizadas con valor negativo, así como las características que determinan su empleo.

## 2. LA NEGACIÓN EN LAS FRASES AFIRMATIVAS E INTERROGATIVAS

En agni morofué, la negación siempre es doble en las frases afirmativas e interrogativas, es decir, se expresa generalmente en dos partes. Se forma añadiendo a la frase afirmativa e interrogativa los morfemas discontinuos [*N’... MAN*]. La primera partícula de la negación es una nasal silábica homorgánica prefijada al verbo, que asimila su punto de articulación al de la primera consonante de este. La segunda partícula es un morfema que se pospone al verbo.

Empleados individualmente no tienen significado léxico. Son, por tanto, morfemas gramaticales que se adjuntan a ambos lados del verbo para formar un adverbio discontinuo de negación. Durante el proceso de la negación los morfemas discontinuos sufren cambios fonológicos: la consonante inicial del verbo al que va prefijada la nasal sonoriza cuando la consonante inicial del verbo es sorda y nasaliza cuando es una consonante sonora. En cuanto al morfema [MAN], cambia su tono alto [´] por uno bajo [˘] cuando va en una frase más compleja, como en [MIN-N´-ZI-MAN-KON] ‘yo no bailo más’.

(1) MIN-N-´GO-MAN.

Yo NEG –habitual (hab.) ir- NEG.

*No voy.*

(2) MIN-N-´GO-MAN?

Yo/NEG- hab. ir-NEG interrogativa (interrog.)

*¿No voy?*

(3) WA-N´-GO-MAN.

ÉL NEG-resultativo (res.) ir-NEG.

*No se ha ido.*

(4) WA-N´-GO-MAN?

El NEG-res ir –NEG interrog.

*¿No se ha ido?*

En la forma negativa, el pronombre personal de la primera persona [MIN] puede desaparecer o reducirse en una nasal bilabial [M´] cuando el verbo al que precede empieza por un sonido nasal labial. La nasal silábica representa así tanto al pronombre como al morfema nasal de negación.

(5) (MIN) M´-MISA-MAN-AHIN.

Yo NEG- hab. saludar -NEG mañana.

*No doy los buenos días. (No saludo).*

(6) (MIN) M´-MISA-MAN-AHIN?

Yo NEG hab. saludar -NEG mañana interrog.

*¿No doy los buenos días? ¿(No saludo)?*

En frases complejas el segundo morfema *MAN* puede ser sustituido por la vocal [A] al final del verbo. Estudiando el mismo caso en baulé, otra lengua marfileña del grupo kwa, muy parecida al agni, Creissels y Kouadio (1997: 402) creen que «grammaticalement, le [A] n'est qu'une variante de *MAN*, conditionnée par la rapidité du débit et la position de l'énoncé... Cette variante tend à se contracter avec le radical verbal en une syllabe à ton descendant». Compárense (5) y (7).

(7) (*MIN*) *M'MISA-A-AHIN*.

En una perífrasis verbal, cada verbo (*FA* y *SIE*, sonorizados cuando van precedidos de la nasal homorgánica) va prefijado con el rasgo nasal de la negación:

(8) (*MIN*) *M'VA-N'-ZIE-MAN*.

En una perífrasis verbal, la variante vocálica [A] solo puede ocurrir con el primer verbo (*DA*, que se convierte en *NA* por influjo de la nasal):

(9) *MIN-WA-N'-NA-A-M'-MIE-MAN*.

Mi hijo NEG- res. dormir –mear NEG.

*Mi hijo no se ha hecho pis en la cama.*

Otros morfemas de negación se usan en conjunción con [*N'... MAN*] para expresar tipos más complejos de negación. Todos van en posición postverbal y necesitan ir precedidos de la negación oracional, que funciona como operador o licenciador del ámbito negativo en la oración. Tesnière (1994: 406) hablaría de negación permeable, es decir, de palabras que no se bastan por sí solas para expresar una negación verdadera, sino que deben acoplarse con otra palabra negativa. Están sujetos a la concordancia negativa porque pueden aparecer en una misma oración sin que cancele su negatividad. Su coexistencia con la negación oracional *no* no supone una lectura de doble negación, por lo que podemos considerarlos como Términos de Polaridad Negativa (TPN -NPI en inglés), según la definición de Sánchez López (1999: 2591). Pueden actuar como reforzadores de negación, cuantificadores o existenciales con características peculiares que iremos analizando en cada caso. La forma y el significado de las frases negativas están determinados tanto por las propiedades de esos morfemas negativos que contienen como por las relaciones que se establecen entre ellos.

## 2.1. [N'.... MAN KON] = 'YA NO', 'NO MÁS'

Al adverbio discontinuo de negación se añade otro morfema de negación para tener el significado 'no...más' o 'ya...no'. La nasal homorgánica se prefija al verbo cuando el nuevo morfema se pospone a la partícula [MAN]. La particularidad de esta combinación es que [MAN] cambia su tono alto por otro tono bajo tanto en oraciones simples como complejas. Al igual que los morfemas anteriores, [KON] aislado tampoco tiene significado propio; nunca aparece solo en una frase, sino que exige siempre la presencia de un operador de negación, que es el adverbio discontinuo [N'...MAN], al que se pospone. Tampoco aparece en una frase que no sea negativa. Es un reforzador negativo, puede ser considerado como cuantificador existencial y goza de la característica de la concordancia negativa porque su presencia con palabras o morfemas negativos en una misma oración no implica una doble negación, es decir, no cancela la negatividad. Nunca aparece en posición preverbal, siempre pospuesto al segundo morfema de negación:

(10) MIN-N'-ZI-MAN-KON. = *Ya no bailo/ no bailo más.*

YO NEG- bailar NEG-NEG.

(11) E-N'NA-MAN-KON. = *Ya no te acuestas.*

Tú NEG- acostarse NEG NEG.

Actúa como contrapartida negativa de la palabra [BIEKUN], 'otra vez' con la que alterna en frases positivas:

(12) E-KO-BIEKUN?

Tú ir otra vez interrog.

*¿Vas otra vez?*

(13) MIN-N'-GO-MAN-KON.

Yo NEG- ir NEG NEG.

*Ya no voy.*

A diferencia de los morfemas de negación del adverbio discontinuo [N'...MAN], que arrojan al verbo sin aceptar ningún otro elemento entre ellos, entre [MAN] y [KON] pueden interponerse otros elementos, como el sustantivo ABILE 'baile':

(14) MIN-N'-ZI-MAN-ABILE-KON.

Yo NEG- hab. bailar NEG baile NEG.

*Ya no bailo/ (Yo) no bailo más.*

Con el morfema de negación [*KON*], el segundo morfema del adverbio discontinuo sufre la sustitución por la vocal de negación [*A*] tanto en frases simples (15), como en las complejas (16):

(15) *MIN-N'-ZI-A-KON*.

Yo NEG - hab. bailar NEG NEG.

*Ya no bailo / No bailo más.*

(16) *MIN-N'-ZI-A- ABILE- KON*.

Yo NEG hab. bailar NEG baile NEG.

*Ya no bailo más. Ya no bailo.*

En perífrasis verbales, la sustitución por la vocal de negación [*A*] se hace con el segundo verbo, es decir, en la posición que ocuparía el morfema [*MAN*]:

(17) *MIN-N'-GO-NI-A-KON*.

Yo NEG hab. ir comer NEG NEG.

*Ya no voy a comer/ No voy a comer más.*

Esta sustitución por la vocal de negación se hace también en frases complejas en las que puede haber un elemento entre la vocal de negación y el morfema [*KON*], como *ALIE* ‘comida’:

(18) *MIN-N'-GO-NI-A-ALIE-KON*.

Yo NEG hab. ir-comer NEG comida NEG.

*Ya no voy a comer/ No voy a comer más.*

## 2.2 [N'... MAN FIFI] O [N'... MAN FII ]= ‘NO... NADA’

Al adverbio discontinuo de negación se añade otro morfema de negación para tener el significado ‘no...siquiera’, ‘no...nada’, ‘no...de ningún modo’, ‘no...en absoluto’. El morfema puede pronunciarse monosilábico [*FII*] o bisilábico [*FIFI*]. La nasal homorgánica se prefija al verbo cuando el nuevo morfema se pospone a la partícula [*MAN*]. La particularidad de esta combinación es que en [*MAN*], la segunda partícula, cambia su tono alto por otro bajo tanto en oraciones simples como en complejas. Tiene significado propio; es un adverbio de negación y significa ‘nada’, si bien nunca aparece solo en una frase. Exige siempre la presencia de un operador negativo, que es el adverbio

discontinuo de negación [*N'*... *MAN*] al que se pospone. Tampoco aparece en una frase que no sea negativa. Es un morfema que actúa como reforzador de negación. Pospuesto a palabras como [*NICHE*] ‘cosa’, [*SURAN*] ‘persona’, tiene el significado de los pronombres indefinidos españoles *nada* y *nadie*, respectivamente, aunque no posee todas sus características.

(19) *O-N'-ZUN-MAN-FII*.

Él NEG Hab. llorar NEG NEG.

*No llova nada.*

2.3. [*N'*...*MAN LE*] = ‘NO... JAMÁS’, ‘NO... NUNCA JAMÁS’

Al adverbio discontinuo de negación se añade otra partícula de negación, [*LE*] ‘jamás’, para obtener el significado de ‘no...jamás’, ‘jamás’, ‘nunca’. Es un adverbio con significado propio y puede aparecer solo en una frase. Actúa como morfema de negación cuando se combina con otros morfemas de negación para reforzarlos. En este caso, la nasal homorgánica se prefiija al verbo cuando el nuevo morfema se pospone a la partícula [*MAN*]. También tiene la particularidad fonológica de cambiar el tono alto del segundo morfema, [*MAN*], a uno bajo:

(20) (*MIN*)-*M'-VLE-MAN-JI-LE*.

(21)(*MIN*)-*M'-VLE-A-JI-LE*.

Yo NEG hab. llamar NEG él NEG.

*No le llamo nunca/jamás.*

De todos los reforzadores que hemos mencionado, [*LE*] es el único que puede aparecer en un entorno positivo, es decir, sin el operador de negación. En este caso tiene el significado de ‘alguna vez’:

(22) *MAN- NWUN-JI-LE*.

Yo rasgo resultl. result. ver . él. Alguna vez

*Lo he visto alguna vez.*

2.4. [*N'*...*MAN KON LE*]

Los tres morfemas de la negación pueden ir juntos pospuestos al verbo, formando así una combinación redundante pero correcta en agni morofué, con el significado de ‘no...nunca jamás’. Nótese *MAN* en (23) y *A* en (24).

(23) *E-N'-GO-MAN-KON-LE*.

(24) *E-N'-GO-A-KON-LE*.

Tú hab. NEG ir NEG- NEG- NEG.

*No vas nunca jamás/ No vas nunca más.*

### 3. LA NEGACIÓN EN LAS FRASES IMPERATIVAS

La negación en las frases imperativas en agni morofué se hace de forma distinta a la de las afirmativas e interrogativas: con *[NAN]* ‘no’, morfema de negación que, empleado solo en una frase, se usa para impedir que se verifique lo significado por el verbo. No admite ningún elemento entre el verbo y él. Además, provoca un cambio fonético en el verbo al que precede, ya que cambia su tono alto por un tono bajo.

(25) *NAN- KO*.

NEG imperativo (imp.) ir.

*¡No vayas!*

(26) *NAN- KAN-JI*.

NEG imp. Tocar él.

*¡No lo toques!*

Se asocia también con los mismos morfemas de negación ya estudiados en las frases afirmativas e interrogativas para reforzar la negación en estas frases imperativas. Veámoslo con mayor detenimiento.

#### 3.1. *[NAN... KON]= ‘NO ... MÁS’*

Puede aparecer en estructura discontinua formando morfema de negación con la partícula negativa *[KON]*. Los dos elementos se colocan a ambos extremos del verbo. Sigue sin aceptarse ningún elemento entre el morfema de negación *[NAN]* y el verbo. Sin embargo, puede haber un elemento interpues-

to entre el verbo y el morfema de negación [KON]. El tono alto del verbo se hace bajo.

(27) *NAN-`KO-KON.*

NEG imp. ir NEG.

*¡No vayas más!*

(28) *NAN-`BU-JI-KON.*

NEG imp. Pegar él NEG.

*¡No lo pegues más!*

(29) *NAN-`KO-JI-LO-KON.*

NEG imp. ir pron./objeto complemento de lugar NEG.

*¡No vayas más a su casa! / ¡No vuelvas a su casa!*

### 3.2. [NAN... LE] = 'NO... JAMÁS/NUNCA'

Aparece en estructura discontinua con el morfema [LE]. Los dos elementos se colocan a ambos lados del verbo. Pueden aceptar más elementos entre ellos:

(30) *NAN-BIA-LE.*

NEG imp. lavar NEG

*¡No te bañes jamás!*

(31) *NAN-BIA-BAA-LE.*

NEG imp. lavar niño NEG.

*¡No laves al niño jamás (nunca)!*

(31) *NAN-DI-JI-ALIE-LE.*

NEG imp. comer su pron.obj. comida NEG.

*¡No comas su comida jamás!*

### 3.3. [NAN...KON- LE] 'NO...NUNCA JAMÁS'.

[NAN] ‘no’ puede aparecer en estructura discontinua con los morfemas [KON- LE]. Se antepone al verbo cuando [KON] y [LE] van pospuestos a él. Pueden aceptar más elementos entre ellos:

(32) NAN-SI-JI-SU-KON-LE.

NEG imp. seguir él posp. NEG -NEG.

*¡No vuelvas a seguirle nunca jamás/más!*

#### 3.4. [NAN... FIFI (FII)] ‘NO... NADA’

[NAN] aparece como morfema discontinuo con otro elemento de negación. [FIFI] o [FII] ‘nada’ tiene las mismas características que cuando se emplea en las frases afirmativas; es un morfema que solo puede aparecer en entornos negativos, principalmente en frases en las que [NAN] va antepuesto. Los dos elementos de la estructura discontinua se colocan a ambos extremos del verbo.

(33) NAN-JO-FII.

NEG imp. hacer NEG.

*¡No lo hagas de ningún modo!*

#### 4. LA NEGACIÓN EN LAS RESPUESTAS: [CHECHE] = ‘NO’

Al igual que ocurre en francés con *non* o en español con *no*, el agni tiene un adverbio de negación particular para responder a las preguntas: [CHECHE]. Equivale a toda una frase negativa cuando se responde una frase interrogativa. Es la negación más completa del agni morofué.

(34) -E- BA?

Tú inter.venir.

*¿Vendrás?*

-CHECHE (= M’-MA-MAN.)

*No. (= No vendré.)*

Puede constituir por sí solo una frase negativa en respuesta a una frase interrogativa:

(35) - A-JUO?

Interrog. result. terminar.

-CHECHE (=N'-ÑUO LI-MAN.)

No. (=No he terminado.)

Puede constituir por sí solo el equivalente de una frase negativa en respuesta a una frase imperativa:

(36) -SIN-WA!

¡Pásate por aquí!

-CHECHE (= MIN-NZI-MAN-LO.)

¡No! (= No me paso por allí.)

Nótese que el adverbio de lugar [WA] 'aquí' pasa a [LO] 'allí' en la respuesta.

Puede constituir por sí solo una frase negativa en respuesta a una frase interjectiva, donde se emplea simple o duplicado para reforzar la negación y marcar así una desesperanza o la total disconformidad con algo:

(37) -CHECHE-CHECHE.

[NEG-NEG]

¡Noo!

Contrariamente al español y al francés, donde *no* y *non*, respectivamente, confirman una predicación negativa, *el agni morofué* utiliza una respuesta positiva: la expresión afirmativa [ÒNHÓN].

(38) - A-N'-NI-MAN-NICHE?

¿Tú NEG result. Comer algo?

¿No has comido?

¿n'as-tu pas mangé ?

-ÒNHÓN= sí (no he comido) / esp. No, no he comido.

fr. Non, je n'ai pas mangé.

Aunque, si la pregunta está hecha en forma positiva, el *agni morofué* debe contestar con la negativa: usaría la respuesta [CHECHE] o diría [ÓNHÓN], que se distingue de la afirmación por la diferencia de tonos. El mor-

fema afirmativo lleva un tono bajo sobre la primera sílaba y un tono alto sobre la última, mientras que su correspondiente negativo lleva dos tonos altos en las dos sílabas.

(39) -A-LI-NICHE?

[Tú result. comer comida?]

-ÒNHÓN (= *he comido.*)

-ÓNHÓN (= *no he comido.*)

## 5. CONSIDERACIONES SOBRE LA NEGACIÓN EN LA ESCUELA GRAMATICAL ESPAÑOLA

Los trabajos de los gramáticos y las monografías realizadas sobre la negación no muestran diferencias notables en sus conclusiones. De hecho, todos coinciden en reconocer los distintos elementos de negación: adverbios, pronombres, adjetivos, etc. Somos conscientes de la cantidad y de la calidad de los estudios que otros investigadores han realizado. Hablamos, por ejemplo, de la “tripartición” de Jespersen (1975),<sup>1</sup> la teoría psicomecánica francesa de Guillaume ([1948-1949]1982), quien define la negación como proceso psíquico entre lo existente y lo inexistente, o de la negación “immanente” y “trascendente” de su discípulo Molho (1962:706), pero el espacio que tenemos no nos permite adentrarnos más en otras consideraciones sobre este tema. Por eso nos hemos propuesto realizar una comparación con las consideraciones que los distintos estudiosos han establecido. Nuestro trabajo no pretende ser exhaustivo, sino acercar dos lenguas muy diferentes. Nótese que estudiamos la negación únicamente en las frases simples.

5.1. Al igual que el adverbio *no* es el elemento negativo por excelencia en español, el adverbio discontinuo [*N'... MAN*] lo es para el agni. La nasal silábica se antepone al verbo cuando el morfema [*MAN*] se pospone a él. La

---

<sup>1</sup> La tripartición de Jespersen distingue A (lo positivo), B (lo Incierto) y C (lo negativo), siendo A y C absolutos e implican certidumbre, mientras que B implica incertidumbre. B, por tanto, es la contrapartida negativa de las 2 frases: A. *It is certain that he is rich* ('es seguro que es rico') y C. *It is certain that he is not rich* ('es seguro que no es rico'). Jespersen menciona que esta tripartición se refiere solamente a la actitud del hablante respecto a la inclusión de *he* en una de las dos clases: rico o no rico.

nasal es homorgánica, es decir, asimila su punto de articulación al de la primera consonante del verbo que precede.

(40) *MIN-N'-GO-MAN.*

yo-NEG-ir-NEG

*No voy.*

(41) *MIN-N'-TI-MAN-SUKLU-BAA.*

Yo-NEG-ser-NEG-escuela-hijo

*No soy estudiante.*

5.2. El agni no admite ningún elemento entre los dos componentes discontinuos y el verbo, que se sitúan a ambos lados de este:

(42) *M'-VA-MAN-WO*

Yo NEG dar NEG a ti.

*No te lo daré.*

5.3. No hay libertad en la construcción de las frases negativas con este morfema discontinuo de negación. siempre rodea al verbo. Una frase como *Julia puede no comer* es imposible en agni morofué porque el adverbio de negación siempre viene pospuesto al predicado verbal. La frase que puede tener su correspondencia en agni morofué es *Julia no puede comer*, que sería:

(43) *JULIA-N-GULA-N'-NI-MAN-ALIE* o *JULIA-N'GULA-MAN-ALIE-DI*

Julia-NEG-poder-NEG-comer NEG-comida/ Julia-NEG-poder-NEG-comida-comer.

5.4. La negación puede reforzarse con palabras de sentido negativo originario o adquirido con posterioridad: *nada, nadie, nunca, jamás, ninguno* en español y *[kon], [le], [fi]* en agni morofué, siempre pospuestos:

(44) *YE M'-MIA-MAN-LE = No nadamos nunca.*

(45) *YE-M'-MIA-MAN-KON-LE = No nadamos nunca jamás.*

Excepto el morfema [*LE*], al que se conoce presencia en entornos positivos:

(46) *A-LI-BIE-LE?* = ¿Has comido alguna vez?

5.5. Contrariamente al español, lengua en la que *nunca* o *nada* en primera posición del enunciado no necesitan el adverbio *no*, los reforzadores de negación en agni morofué nunca se emplean solos, sino integrados en la expresión discontinua:

(47) *Nunca voy* / *MIN-N'GO-MAN-LE*

(48) *Nada tengo* / *MIN-N'-LE-MAN-NICHE-FII*

5.6. Tanto en español como en agni morofué pueden utilizarse otras expresiones para reforzar la negación: *en mi vida*, *en todo el día*, *en toda la noche*, *en parte alguna*, *en absoluto*. en agni morofué, a diferencia del español, no pueden formar parte de una oración, sino que se emplean como frases exclamativas: [*chian bie le*] ‘¡en mi vida!’, ‘¡nunca!’.

5.7. Pueden aparecer varios morfemas de negación en una misma frase acompañando al segundo elemento de la expresión negativa discontinua pospuesto al verbo. Una frase con un morfema de negación o un reforzador de negación antepuesto al verbo como en *nunca jamás llamo a nadie* es agramatical en agni morofué. la frase correcta en agni sería *no llamo nunca jamás a nadie*, que sería:

(49) (*MIN*) *M'-VLE-MAN-SURAN-FII-LE*

lit. *Yo no llamar no persona nadie nunca*

5.8. Al igual que en español, en agni morofué pueden aparecer hasta tres o cuatro morfemas de negación en una misma oración. Sin embargo, todos tienen que estar pospuestos al verbo y nunca anulan la negación, sino que refuerzan su contenido:

(50) *MIN-N'-NIMA-MAN-AWUO-FII-KON-LE.*

*No volveré a comer ningún arroz nunca jamás.*

5.9. Tanto en español como en agni morofué, las expresiones negativas que se usan juntas deben ser de distinta naturaleza. La única excepción es la que forma la locución *nunca jamás*, o [*kon le*], en la que las dos son de tiempo.

5.10. Hay en agni expresiones idiomáticas similares a las españolas que utilizan *bledo*, *comino*, *pepino*, *ochavo*, *duro*, *rábano*, *bocado*, *pizca*, *miaja*, *pelo*, etc., que actúan como reforzadores de negación. generalmente, son sustantivos que se emplean desde la antigüedad y aluden a cosas de poco valor o tamaño: en agni morofué, [*bablu kon*] ‘un céntimo’, [*bablu*] ‘un céntimo’, [*dei*] ‘céntimo’, [*ponon kon*] ‘cinco céntimos’. Todos equivalen a *nada*.

5.11. Las siguientes combinaciones españolas serían imposibles en agni: *se sentó no sin dificultad*, *un niño no ininteligente*, etc.

5.12. No hay grandes peculiaridades tanto en español como en agni morofué en el uso de la negación con referencia a los modos y tiempos verbales, salvo que el español emplea subjuntivo en imperativas negativas (*¡no pienses!*) y el agni morofué usa *nan*, morfema de negación diferente del que se emplea con otros modos y aspectos verbales: *nan kuko!* ‘¡no pensar!’.

## 6. CONCLUSIONES

El español y el agni morofué presentan similitudes y divergencias en el empleo de la negación. Ambas lenguas usan varias expresiones para negar oraciones aseverativas o imperativas, desde la negación léxica (*imposible, CHE-CHE*) hasta la negación gramatical (*no vendrá*). Aun así, se aprecia que la naturaleza gramatical de los elementos que se emplean para expresar la negación varía según la lengua y el contexto. Si, desde un punto de vista general, el español tiene el adverbio *no* como expresión prototípica de la negación, en agni morofué se distinguen sintácticamente dos formas principales según la frase sea afirmativa, interrogativa o imperativa. En frases afirmativas e interrogativas la negación se hace con la estructura discontinua [*N'... MAN*], que puede combinarse con otros elementos para reforzar la negación. En frases imperativas la negación se hace con [*NAN*], que también puede combinarse con los mismos reforzadores.

El español presenta mayor libertad de colocación de sus elementos en las construcciones negativas, mientras que el agni morofué los mantiene en unas posiciones fijas.

Es importante señalar que se observan cambios fonéticos en el proceso de la negación en agni morofué. La nasal silábica asimila su punto de articulación al de la consonante inicial del verbo al que precede. En este proceso, las consonantes sordas sonorizan y las sonoras nasalizan.

Para finalizar, recordemos que una variación del tono en el adverbio [ÒNHÓN] ‘sí’ convierte la frase afirmativa en negativa: [ÓNHÓN] ‘no’.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asensio González, Juan. “Formulas de negación sin partículas de negativas”. *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Frankfurt / Madrid: Vervuert / Iberoamericana, 1998. 203-224.
- Baker, Carl Leroy: “Doubles negatives”. *Linguistic Inquiry*, 1 (1970): 169-186.
- Bosque, Ignacio: *Sobre la negación*. Madrid: Cátedra. 1980.
- : “Negación y elipsis”. *Estudios de Lingüística*, 2 (1884): 171-199.

- Cruz-Rosón, Fiorentino y Ricardo Morant i Marco: “Consideraciones sobre la negación”. *ATTI del XVII Convegno della Associazione Ispanisti Italiani*. Roma: Bulzoni, 1996. 37-56.
- Guillaume, Gustave. *Leçons de linguistique de Gustave Guillaume 1948-1949. Grammaire particulière du français et grammaire générale (IV)*. Québec: Presses de l’Université Laval, 1982. 2<sup>a</sup> ed.
- Hernández Alonso, César. *Nueva sintaxis de la lengua española (sintaxis onomasiológica: del contexto a la expresión)*. Salamanca: Colegio de España, 1995.
- Jespersen, Otto. *La filosofía de la gramática*. Barcelona, Anagrama. 1975.
- López García, Ángel. *La negación y los verbos modales. Lecciones de lingüística y didáctica del español*. Nº 6. Logroño: Conserjería de Educación, Cultura y Deporte de la Rioja. 1991.
- Llorens, Emilio: “La negación en el español antiguo con referencia a otros idiomas”. Madrid: *Revista de Filología española*, anejo XI, 1929.
- Molho, Maurice. “De la négation en espagnol”. *Mélanges Marcel Bataillon*, Bordeaux: Féret, 1962. 704-715.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa. 2009.
- Sánchez López, Cristina: “La negación”. *Gramática descriptiva de la lengua española 2*. Dirs. I. Bosque y V. Demonte. Madrid: Espasa Calpe, 1999. 2561-2634.
- Sanz Alonso, Beatriz: “La negación en español”. *Tendencias actuales en la enseñanza del español como lengua extranjera II*. Eds. M. Rueda, E. Prado, J. Lemen y F. J. Grande. León: Universidad de León, 1996. 379-384.
- Tesnière, Lucien: “Interrogación y negación”. *Elementos de Sintaxis Estructural*. Vol. I. Madrid: Gredos, 1994. 327-409.
- Vendryes, Joseph: *Le langage: Introduction linguistique à l’histoire*. Paris: Albin Michel, 1968.

Artículo recibido: 02/04/2012

Artículo aprobado: 14/11/2012